

LA IMPORTANCIA DEL MAESTRO COMO EJEMPLO DE VIDA PARA EL RENDIMIENTO ESCOLAR

MARGARET MUSTRI TUACHI/ NOEMÍ GABRIELA RODRÍGUEZ ENRÍQUEZ/ RONIT KLEINFINGER BUCHWALTER/
FÁTIMA DEL CARMEN MARTÍNEZ ZAVALA
Facultad de educación, Universidad Anáhuac

RESUMEN: El presente estudio tenía por objeto el responder a la pregunta: “¿Cómo influye el profesor en la inteligencia emocional, el estado de ánimo y motivación de los alumnos?” Para ello se realizó una investigación cualitativa fenomenológica a través de n=32 entrevista a alumnos de la Universidad Anáhuac. El análisis de estas develó que existe una relación entre tres factores: el acto docente, la inteligencia emocional, estado de ánimo y motivación y

rendimiento escolar. Lo anterior se potencia cuando el docente es un “ejemplo de vida” para el estudiante.

PALABRAS CLAVE: aprovechamiento escolar, motivación, papel del profesor.

Definición del constructo inteligencia emocional

Extremera (2007) habla acerca de la definición del constructo de inteligencia emocional dada por Mayer y Salovey (1997) como una “habilidad para percibir, asimilar, comprender y regular emociones propias y las de otras personas”. Dentro de la definición anterior, cabría descomponer a la inteligencia emocional en varios componentes como; (1) “Percepción y expresión emocional: reconocer de forma consciente nuestras emociones e identificar qué sentimientos y ser capaces de darle una etiqueta verbal; (2) “Facilitación emocional:” capacidad para generar sentimientos que facilitan el pensamiento; (3) “Comprensión emocional:” integrar lo que sentimos dentro de nuestro pensamiento y saber considerar la complejidad de los cambios emocionales; (4) “Regulación emocional:” dirigir y manejar las emociones tanto positivas como negativas de forma eficaz” (Fernández-Berrocal y Extremara, 2002). Otro componente que entraría dentro de esta categoría es la reparación emocional que se refiere a la capacidad de interrumpir estados de ánimo negativos y prolongar los positivos. Como podemos observar no se refiere solamente al entendimiento de uno mismo, sino

también al entendimiento de los demás fomentando que las relaciones interpersonales sean más fáciles de manejar. En este sentido, valdría la pena preguntar ¿Qué relación hay entre los sentimientos y emociones y nuestras acciones?

Se conoce a los sentimientos como un sistema de alarma que nos indica si hay necesidad de un cambio. Si tenemos conciencia sobre ellos, nuestras decisiones serán más acertadas. Coherente con lo anterior, Jadue (2002) explica el patrón existente entre emociones, acciones y resultados: “Nuestras emociones motivan nuestras acciones y afectos cuando interactuamos con otras personas y con nuestro ambiente y provee de sentido a nuestras experiencias de vida.”

Concluyendo esta parte Fernández & Extremera (2002) exponen “Si sabemos utilizar las emociones al servicio del pensamiento, nos ayudan a razonar de forma más inteligente y tomar mejores decisiones. (...) dominar nuestras emociones y hacerlas partícipes de nuestros pensamientos favorece una adaptación más apropiada al ambiente”.

Inteligencia emocional, contexto escolar y rendimiento académico

“El trabajo escolar y el desarrollo intelectual implica la habilidad de emplear y regular emociones para facilitar el pensamiento, incrementar la concentración, controlar la conducta impulsiva y rendir en condiciones de estrés (Mestre et al.2006). Así también puede producir un incremento en la motivación intrínseca del estudiante para realizar su trabajo escolar” (Jiménez y López, 2009)

En una misma tónica, las investigaciones realizadas por Extremera y Fernandez-Barrocal (2004) muestran algunas consecuencias positivas para los estudiantes que cuentan con altos niveles de IE. “Sus resultados apoyaron la idea de que los niveles de IE de los universitarios predecían las notas obtenidas al finalizar el año lectivo. Por tanto, la IE se suma a las habilidades cognitivas como un potencial predictor no sólo del equilibrio psicológico de los alumnos, sino también de su logro escolar”. También tienen mayor calidad y cantidad de redes interpersonales, son menos violentos y consumen menor cantidad de sustancias adictivas como drogas o alcohol.

En ese mismo estudio se habla también acerca de estudiantes de secundaria, incluyendo un tercer factor; el bienestar psicológico y emocional. “Los estudiantes con un bajo autoestima académico, mantienen una mayor tendencia a generalizar su fracaso,

experimentando emociones negativas más intensas y por lo tanto un bajo desempeño en los resultados del examen, mientras que los que obtuvieron un buen desempeño en el examen a pesar de su baja autoestima, experimentaron emociones positivas menos intensas” (Tatsis, 2008).

Los alumnos que se clasificaron como depresivos presentaron un rendimiento menor a los que estaban clasificados como “normales” (Extremera y Fernandez-Barrocal, 2004). Con toda esta información, es posible argumentar la importancia de la inteligencia emocional dentro y fuera del salón de clases.

En una misma tónica sería posible definir algunas variables que diferentes autores mencionan la existencia de factores al binomio inteligencia emocional y rendimiento escolar. La siguiente tabla clasifica algunos de ellos: **(Tabla 1, Factores asociados a la IE .)**

Rol del profesor en el binomio inteligencia emocional y rendimiento académico

La literatura señala la existencia de un factor de suma importancia para la relación inteligencia emocional y rendimiento académico: el docente. En este sentido, vale la pena mencionar que para el desarrollo de una inteligencia emocional sana, la guía de un maestro parecería esencial. Así pues, autores como Fernández (s.f) menciona: “en el contexto escolar, los educadores son los principales líderes emocionales de sus alumnos. La capacidad del profesor para captar, comprender y regular las emociones de sus alumnos es el mejor índice del equilibrio emocional de su clase, el docente se enfrenta no solo a enseñar sino, en muchos casos, a transformar las capacidades emocionales o las deficiencias afectivas de sus alumnos.” (Jiménez, 2009).

Los docentes pueden asegurarse de que las influencias motivacionales sean positivas para establecer una base para el aprendizaje, los profesores deberían de ser más sensibles a los estados de ánimo de los alumnos y al notar que uno o más de ellos se encuentra bajo estado anímico, reconocerlo de modo explícito, darles la oportunidad de hablar de ello y actuar de forma apropiada para mejorar su ánimo.

Por otra parte, se sugiere al efecto Pigmalión como otro mecanismo que puede llevar a los alumnos a ser víctimas de las expectativas que los docentes tienen de ellos. Se ha mostrado que en la práctica cotidiana, los profesores generan expectativas sobre los alumnos a partir

de la información que proviene de categorías académicas, psicológicas, sociales y físicas del alumnado que indirectamente, comunican el resto de los alumnos y contribuyen así a la mayor o menor aceptación social del alumno.

Uno de los grandes y principales problemas en la educación es la evaluación. Sobre este tema Berroca (2004) señala ``el mal uso en el ámbito educativo de los resultados en los tests y evaluaciones de coeficiente intelectual que pocas veces pronostican el éxito real que los alumnos tendrán una vez incorporados al mundo laboral, y que tampoco ayudan a predecir el bienestar y la felicidad a lo largo de sus vidas.`` Por lo anterior, la presente investigación tendrá por objeto el responder a la pregunta: “¿Cómo influye el profesor en el estado de ánimo y motivación de los alumnos?” y por tanto en qué se relaciona con el desempeño escolar.

Método

El presente estudio es de corte cualitativo-fenomenológico. En éste, se realizaron entrevistas semiestructuradas en dos bloques de 16 personas a alumnos de la Universidad Anáhuac Norte. Estos alumnos tenían entre 18 y 22 años de edad y fueron entrevistados independientemente de la carrera que cursan. Con el fin de vigilar confiabilidad del estudio se tomaron en cuenta las siguientes estrategias: para la confiabilidad, todos los investigadores interpretaron los datos y se contrastaron dichas interpretaciones. Estos ejercicios de análisis develaron la existencia de coincidencias en las interpretaciones, mismas que integraron la sección de resultados y discusión.

Así mismo, es importante mencionar que se les comunicó a los estudiantes que los resultados serían totalmente anónimos y no serían publicados, de esta manera, se cumplió con los principios éticos de la investigación.

Resultado

Los resultados estarán expuestos en dos categorías; la primera es categorización donde se expondrán la división de las respuestas, y estructuración como la segunda en donde se mostrará un organizador gráfico con la relación entre los factores.

Categorización

Se transcribieron las entrevistas y sobre ellas, dos de los investigadores dividieron en 4 categorías principales que a su vez se sub dividen en:

1. Desempeño del docente: las respuestas que hablan acerca de cómo sería un buen maestro para ser recordados más allá de los conocimientos impartidos (Habilidades docentes, conocimiento, ejemplo de vida)
2. Factor docente: tomando al docente como guía y motivador para el alumno acompañándolo durante el proceso, (interés del docente, maestro como guía, motivación, confianza).
3. Inteligencia emocional: mostrando la importancia de que un profesor cuente con esta habilidad ya que afecta el desempeño de los alumnos la carencia de la misma.
4. Factor alumno: esta categoría habla acerca del desempeño del alumno y lo que necesita realizar para el logro de metas (autorregulación, independencia, límites)

A continuación se mostrara la densidad teórica de las mismas a través de una gráfica de barras. (**Grafica 1: Resultados de entrevista**)

El rubro *Factor Docente* obtuvo la mayor puntuación con 103 respuestas que lo incluían. Los otros tres rubros, *Desempeño del docente*, *Inteligencia Emocional* y *Factor Alumno*, obtuvieron resultados similares con 42, 36 y 28 respuestas respectivamente.

Después de lo anterior expuesto, este estudio ha revelado que la relación que tiene el profesor con los alumnos, así como la guía que le puede proporcionar, si inciden en la inteligencia emocional y el desempeño académico. Esto es porque si el docente cuenta con inteligencia emocional identificando sus emociones y las de los demás, predica con el ejemplo y lleva a los alumnos a realizar esta misma acción.

Se observa claramente la relación que existe entre las sub categorías anteriormente expuestas en el rubro *Factor Docente* de la manera en que, si el profesor demuestra interés y motiva al alumnos de una manera positiva para su logro de metas y objetivos, el docente se convierte en un guía, alguien en quien confiar y que finalmente será un ejemplo a seguir. La atención personalizada hacia los alumnos parece relacionarse con la existencia de un rapport óptimo.

Hecha la observación anterior, se podría concluir que la relación maestro-alumno es un factor esencial para fomentar la inteligencia emocional, a pesar de no ser el único que incide en ella. Esto lleva a la reflexión de cómo se lleva hoy en día en los colegios y universidades y qué tanta importancia se le otorga al desarrollo de esta habilidad.

Estructuración

En base a las entrevistas es posible develar que sí existen profesores que inciden en la inteligencia emocional y marcan la vida de los estudiantes. Se puede observar que los factores que más influyen para el buen rendimiento escolar son: el interés del profesor, junto con la motivación de los alumnos que se logra a través del esfuerzo del profesor. Algunos de los entrevistados mencionan: “*Que le importe que los alumnos aprendan realmente y no sólo que pasen la metería*”, “*Que le guste enseñar y que le interese que los alumnos crezcan*”. Con esto confirmamos que los alumnos agradecen y desean el apoyo de sus profesores, buscan en un maestro, un apoyo, un seguimiento y un trato personal.

En cuanto a la motivación, los resultados marcan que un profesor tiene que ser comprensivo pero a la vez exigente y que le apasione la materia.

Cuando un alumno observa a su profesor y se da cuenta de que está feliz con lo que hace, va a provocar en él una motivación por seguir estudiando y aprendiendo más.

El organizador gráfico que se muestra a continuación, contiene los resultados y la categorización de cada tema y subtema en el que está dividida la investigación. Podemos observar la relevancia de cada uno de los factores que intervienen en este trabajo, llegando así a la conclusión de que cada uno de ellos influye en el rendimiento académico del alumno. **Figura 1, Organizador grafico donde se muestra la estructuración**

Conclusiones

Tal como se observó a lo largo de la investigación, los profesores inciden en gran manera en la inteligencia emocional de los alumnos ya que crean un ambiente con su propia actitud que los alumnos imitarán o rechazarán. Como lo menciona Fernandez (s.f) “son los principales líderes emocionales” y esto se comprobó siendo el rubro que cuenta con más respuestas en donde se habla sobre que tanto interés tiene el docente en relación a como los motiva a seguir trabajando.

Aunado a lo anterior y en relación a lo mencionado por Jaude (2002), un alumno que no tiene en equilibrio sus emociones tiene un freno en su desarrollo y proceso cognitivo. Lo anterior se evidenció escuchando a los alumnos que rechazan la materia simplemente por el maestro que la imparte.

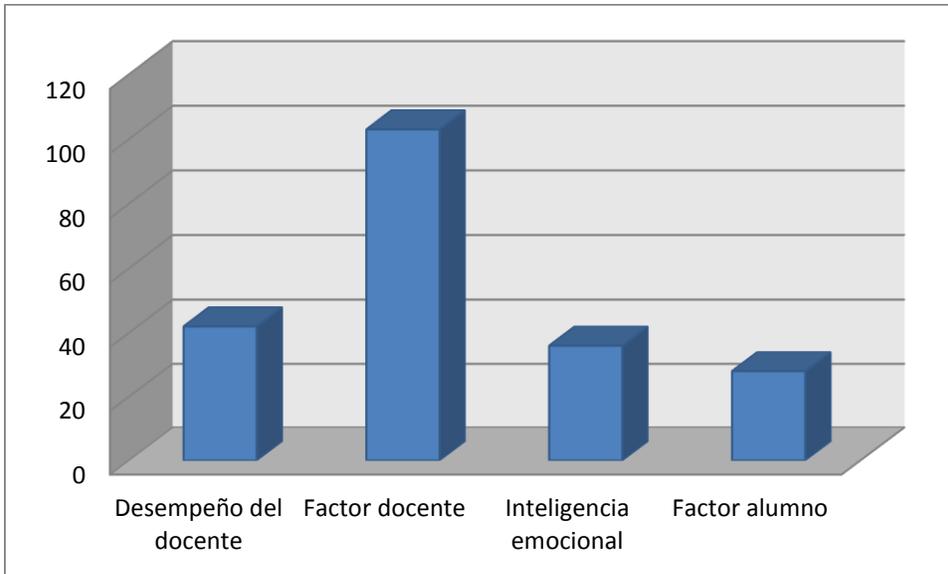
Después de las consideraciones anteriores, los hallazgos develan nuevas preguntas de investigación conforme a la capacitación docente en el ámbito emocional: ¿Se conoce la importancia de la inteligencia emocional en México? ¿Se incluye dentro de las escuelas normales?

Tablas y figuras

FACTORES ASOCIADOS	AUTORES	ARGUMENTOS PRINCIPALES
Factores importantes dentro de la IE	Bacete ,s.f	El estar conscientes de nuestros sentimientos es un factor importante, e incluyen dos factores: el autoestima y el auto concepto, para formar una identidad. Podemos influenciar en la inteligencia emocional de los demás.
Consecuencias positivas de la IE	Nolfa, 2002	Las emociones influyen grandemente para regular la actividad y la conducta del sujeto.
	Fernández y Extremera,2002	Si se usan las emociones al servicio del pensamiento, se podrá razonar de manera más inteligente y tomar mejores decisiones.
Las relaciones familiares	Jadue, 2002	El ambiente socio-familiar como agente estabilizador para el aula
		Ambientes familiares desfavorables impiden el trabajo de la institución educativa
	Sánchez, 2011	Genera baja autoestima, sufrimiento, malestar y provoca poca concentración y ansiedad en el estudiante
Emociones	Contreras, 2005	El rendimiento académico está en función de la interacción entre la ansiedad del sujeto y la naturaleza o dificultad de la tarea.

	Jaude, 2002	Los alumnos que presentan dificultades emocionales y conductuales poseen leves alteraciones en el desarrollo cognitivo, psicomotor, o emocional.
	Bandura, 1997	Al saber manejar nuestras emociones podemos aprender a ver complicaciones como retos u objetivos a superar.
Aspecto emocional socio-	Alsaker & Olweus, 1992	El rechazo entre iguales es una experiencia interpersonal sumamente estresante para el individuo.
	Sthephanou, 2011	Si los alumnos viven emociones variadas y de distinta intensidad dentro del aula, esto influye de manera positiva en el rendimiento escolar.
	Jaude, 2002	Los problemas emocionales se exteriorizan o no a través de problemas conductuales desempeñan una función esencial en el proceso perceptivo fundamental para el aprendizaje. Cuando estos problemas no son tratados provocan problemas en el aprendizaje.
	Extremera, 2007	Diferentes problemas que los alumnos tienen que enfrentar en el contexto educativo asociados a diferentes niveles de IE: -Déficit en los niveles de bienestar y ajuste psicológico del alumno. -Disminución en la cantidad y calidad de las relaciones interpersonales. -Descenso del rendimiento académico. -Aparecen conductas disruptivas y consumo de sustancias adictivas. -Cansancio emocional.

Tabla 1, Factores asociados a la IE. Creación



Grafica 1, *Resultados de entrevista.*

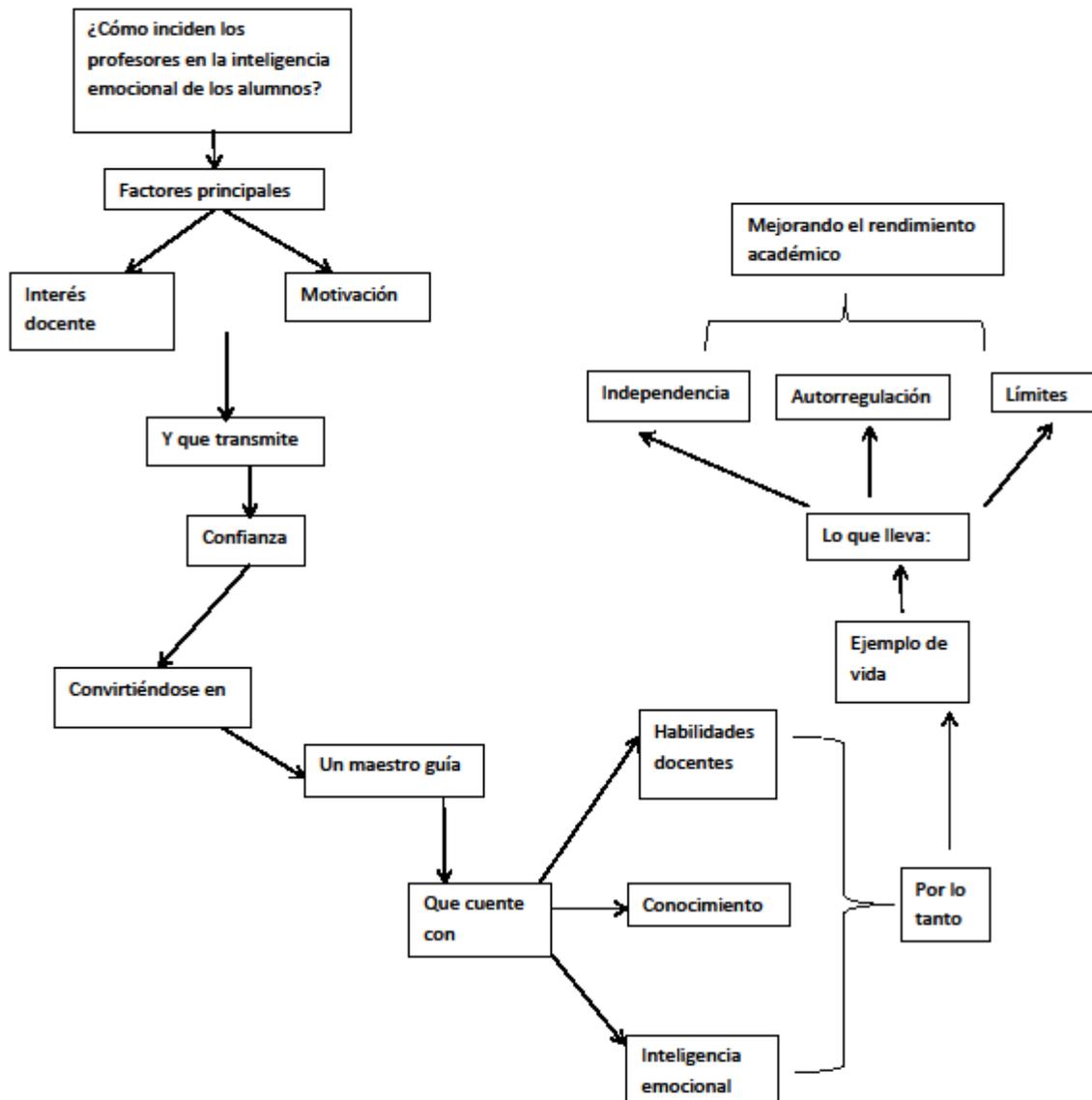


Figura 1, Organizador grafico donde se muestra la estructuración.

Bibliografía

- Alasker, F., & Olweus, D. (1992). Stability of self evaluations in early adolescence: a cohort longitudinal study. *Journal of Research on Adolescence*, 2, 123-145.
- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. New York: W.H. Freeman
- Berrocal, P. F., & Pacheco, N. E. (2005). La inteligencia emocional y la educación de las emociones desde el modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria De Formación Del Profesorado*, (54), 63-94.
- Bisquerra Alzina, R. (2005). La educación emocional en la formación del profesorado. *Revista Interuniversitaria De Formación Del Profesorado*, (54), 95-114.
- Campo-Arias, A., Rueda, G., Juliana, S., Herrera, S., Marcela, Z., Rodríguez Rodríguez, D. C., . . . Díaz Martínez, L. (2005). Percepción de rendimiento académico y síntomas depresivos en estudiantes de media vocacional de Bucaramanga, Colombia. *Archivos De Pediatría Del Uruguay*, 76(1), 21-26.
- Contreras, F., Espinosa, J., Esguerra, G., Haikal, A., Polania, A., & Rodríguez, A. (2005). Autoeficacia, ansiedad y rendimiento académico en adolescentes. *Diversitas*, 1(2), 183-194.
- Extremera, N., & Fernández-Berrocal, P. (2003). La inteligencia emocional en el contexto educativo: Hallazgos científicos de sus efectos en el aula. *Revista De Educación*, 332, 97-116.
- Fernández Berrocal, P., & Extremera Pacheco, N. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: Evidencias empíricas. *REDIE: Revista Electrónica De Investigación Educativa*, 6(2), 5.
- González-Pienda, J. A., Núñez Pérez, J. C., Glez-Pumariega, S., & García, M. S. (1997). Autoconcepto, autoestima y aprendizaje escolar. *Psicothema*, 9(2), 271-289.
- González-Torres, M. C., Tourón, J., & Iriarte, C. (1994). Autoconcepto, motivación y rendimiento escolar en alumnos de 5º de EGB.
- Ibáñez, N. (2002). Las emociones en el aula. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, (28), 31-45.
- Jadue J, G. (2002). Factores psicológicos que predisponen al bajo rendimiento, al fracaso ya la deserción escolar. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, (28), 193-204.
- Linnenbrink-Garcia, L., & Pekrun, R. (2011). Students' emotions and academic engagement: Introduction to the special issue. *Contemporary Educational Psychology*, 36(1), 1-3.
- Morales, M., & López-Zafra, E. (2009). Inteligencia emocional y rendimiento escolar: Estado actual de la cuestión. *Revista Latinoamericana De Psicología*, 41(1), 69-79.
- Pacheco, N. E., Durán, M. A. D., & Rey, L. (2007). Inteligencia emocional y su relación con los niveles de burnout, engagement y estrés en estudiantes universitarios. *Revista De Educación*, (342), 239-256.
- Paz, D. (2007). *Escuelas y Educación para la Ciudadanía Global*. Barcelona: Intermón Oxfam ediciones.
- Polanco Hernández, A. (2005). La motivación en los estudiantes universitarios. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas En Educación"*, 5(2), 1-13.
- Restrepo-Restrepo, C., Alpi, S. V., & Quiceno, J. M. (2011). Resiliencia y depresión: Un estudio exploratorio desde la calidad de vida en la adolescencia. *Suma Psicológica*, 18(2), 41-48.

- Stephanou, G. (2011). Students classroom emotions: Socio-cognitive antecedents and school performance. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 9(1), 5-48.
- Stephanou, G., & Tatsis, K. (2008). Effects of value beliefs, academic self-esteem, and overgeneralization of failure experience on the generation of emotions and attributions for academic performance. *International Journal of Learning*, 15(11), 201-220.
- Vallés, A. & Vallés, C. (2000). *Inteligencia emocional: aplicaciones educativas*. Madrid: EOS
- Wells, P., & Baggish, R. (2013). For students, yes -- sleep is mission critical. *Independent School*, 72(2), 5-5.